



LA VIOLENCIA ENTRE LAS PAREJAS JÓVENES¹

Dra. Teresa Fernández de Juan²

Dpto. de Estudios Culturales
El Colegio de la Frontera Norte

Resumen

Este trabajo forma parte de un proyecto en marcha y aún inédito entre el Colegio de la Frontera Norte y la Universidad de Santo Domingo, dirigido a investigar los tipos de violencia predominantes en las parejas jóvenes (en este caso con una muestra representativa procedente de universidades privadas de Tijuana) y realizar comparaciones entre los hombres y las mujeres, como víctimas y como victimarios. También aspira a extender su aplicación y comparaciones al resto de la población mexicana y de países aledaños.

Introducción

Desde 2012 el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) dio a conocer que en México cerca del 30 por ciento jóvenes de entre 12 y 29 años de edad han sufrido conductas violentas durante el noviazgo. *“Las críticas a la forma de vestir, la prohibición de relaciones de amistad, burlas, abuso sexual y agresiones físicas como empujones o golpes son las principales formas de violencia en las parejas adolescentes.”* (Méndez, C., 01

¹ Trabajo a presentar en la Quinta Reunión Nacional de Investigación en Psicología Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, en julio de 2014

² Dra. en Psicología, Especialista en Género, musicoterapia y arteterapia. Profesora-Investigadora Titular, Dpto. de Estudios Culturales, El Colegio de la Frontera Norte, BC, correos: teresaf@colef.mx

septiembre de 2012³). A nivel internacional, Muñoz-Rivas y cols. (2007⁴) al analizar la frecuencia de conductas verbales agresivas en una muestra de varones y mujeres de entre 16 a 20 años de edad de Madrid, España, señalan que esta alcanzó un 95,3% en las mujeres y un 92,8% de los varones. En este país ibérico, ya Castellano, García y Ramírez⁵ (en 1996) habían estudiado penal y criminológicamente la relación con la violencia doméstica en 868 alumnos (que representaban el 11,8% de los matriculados) donde 550 eran mujeres y 318 hombres (con una media de edad de 21 años (mujeres) y 19 (hombres). Hallando que el principal tipo de agresión que sufrían las parejas universitarias estudiadas (de ambos sexos) era de tipo psicológico -reconocida por igual en ambos sexos- aunque en cierta medida relacionada con la de tipo físico.

Prevalencia también hallada en EU en diferentes estudios (Molidor, 2005⁶; Muñoz-Rivas et al, 2007⁷ y en Sears *et al.*, 2007⁸) en cifras que rebasan un 80% de ocurrencia entre ambos. También Kaukinen, Gover & Hartman, (2012)⁹ y Rojas-Solís y José Luis (2013)¹⁰ presentan un acuerdo en cuanto a que la perpetración y la victimización de las agresiones son frecuentes en el noviazgo en al menos una tercera parte de la población

³ Méndez, C. (01 septiembre de 2012). "Jóvenes sufren violencia en el noviazgo en un 30%: Imjuve". México: Milenio. Recuperado de

<http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/19a9044728bab51986342a4dc9532>.

⁴ Muñoz-Rivas, M.; Graña, J.; O'Leary, K. y González, P., 2007. Aggression in adolescent dating relationships: Prevalence, justification, and health consequences en *Journal of Adolescent Health*, 40, 298–304.

⁵ Castellano, I., García, M. & Ramírez, L. (1996). La violencia en las parejas universitarias.

Boletín criminológico, Instituto Andaluz Interuniversitario de Criminología

⁶ Molidor, C. E., 2005. Gender differences of psychological abuse in high school dating relationships en *Child and Adolescent Social Work*, 12 (2), 119-134.

⁷ Muñoz-Rivas, M.; Graña, J.; O'Leary, K. y González, P., 2007. Aggression in adolescent dating relationships: Prevalence, justification, and health consequences en *Journal of Adolescent Health*, 40, 298–304

⁸ Sears, H. A.; Byers, E. y Price, E., 2007. The co-occurrence of adolescent boys' and girls' use of psychologically, physically, and sexually abusive behaviours in their dating relationships en *Journal of Adolescence*, 30, 487–504

⁹ Kaukinen, C.; Gover, A. R. y Hartman, J. L., 2012. College women's experiences of dating violence in casual and exclusive relationships en *American Journal of Criminal Justice*, 37(2), 146-162.

¹⁰ Rojas-Solís, J., 2013. Violencia en el noviazgo y sociedad mexicana posmoderna. Algunos apuntes sobre la figura del agresor y las agresiones bidireccionales" en *Uaricha Revista de Psicología*, 10(22), 1-19 (mayo-agosto, 2013), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y Universidad de Salamanca, España, disponible en: http://www.revistauaricha.org/Articulos/uaricha_1022_001-019.pdf

explorada, compartiendo además el hecho de que su principal característica es que suelen ser agresiones mutuas (Karakurt&Cumbie, 2012)¹¹.

Del mismo modo, en otros estudios vuelven a presentarse la prevalencia de maltratos no sólo psicológicos, sino también físicos, en lo que aparentan ser tasas similares (Dixon, Archer& Graham-Kevan, 2012)¹²).

En cuanto a la bidireccionalidad de esta conducta, Kaukinen *et al.*, (2012)¹³ encuentran que, en esta edad al menos, son perpetradas tanto por las mujeres como por los hombres. Dixon & Graham-Kevan (2011)¹⁴), quienes encontraron niveles similares entre los embates tanto cometidos como sufridos por ambos sexos (aspecto también confirmado en el estudio de Rivera-Rivera *et al.*; 2007¹⁵). Salvo en el caso de las agresiones sexuales graves, donde las mujeres continúan siendo las víctimas y los hombres, los agresores, esto último también en correspondencia con lo hallado por Mendoza (2010)¹⁶).

Zamudio *et als* (2011)¹⁷), presentaron resultados preliminares de una investigación sobre violencia de género y sexismo en la Universidad Autónoma de Chapingo, adonde convergen estudiantes de distintos estados de la república, sobre todo del centro, del suroeste y del sur. Se encuestaron 207 estudiantes, 88 hombres y 119 mujeres, y cuando se les preguntó, al inicio de la encuesta, si alguna vez habían sido agredidos, sólo el 36% de los hombres y el 28% de las mujeres respondieron afirmativamente. Sin embargo, después de identificar en la misma encuesta los tipos de violencia, 84% hombres y 83% mujeres

¹¹ Karakurt, G. y Cumbie, T., 2012. The relationship between egalitarianism, dominance and violence in intimate relationships en *Journal of Family Violence*, 27(2), 115-122.

¹² Dixon, L. Archer, J. y Graham-Kevan, N., 2012. Perpetrator programmes for partner violence: Are they based on ideology or evidence? en *Legal and Criminological Psychology*, 17, 196-215.

¹³ Kaukinen, C.; Gover, A. R. y Hartman, J. L., 2012. College women's experiences of dating violence in casual and exclusive relationships en *American Journal of Criminal Justice*, 37(2), 146-162.

¹⁴ Dixon, L. y Graham-Kevan, N., 2011. Understanding the nature and etiology of intimate partner violence and implications for practice and policy en *Clinical Psychology Review*, 31, 1145-1155.

¹⁵ Rivera-Rivera, L.; Allen-Leigh, B.; Rodríguez-Ortega, G.; Chávez-Ayala, R. y Lazcano, E., 2007. Prevalence and correlates of adolescent dating violence: Baseline study of a cohort of 7960 male and female Mexican public school students en *Preventive Medicine*, 44(6), 477-484.

¹⁶ Mendoza, L., 2010. [Tesis de maestría] *Violencia en la relación de pareja de estudiantes jóvenes de nivel superior del IPN*. México, D.F.: IPN.

¹⁷ Zamudio, F.; Ayala Ma. y Andrade, M., 2011. Violencia en el alumnado de la Universidad Autónoma Chapingo, según género, XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, UNAM, México, D.F., 7-11 de noviembre de 2011.

dijeron que han sufrido algún tipo de violencia. Esto indica que la violencia no es reconocida por los estudiantes en primera instancia y por ello se obtiene una respuesta negativa, pero, al identificar los tipos de violencia, efectivamente reconocen que alguna vez en su historia como estudiantes la han vivido. Además, los porcentajes observados en los diferentes tipos de violencia entre hombres y mujeres son similares, a excepción de la violencia sexual, donde las mujeres reportaron un 30.2% en comparación con 22.7% de los hombres.

La conclusión más alarmante gira en torno al hecho de que este aumento gradual trae como consecuencia una actitud de normalizar entre la juventud estos comportamientos, lo que se convierte además en un factor facilitador para la futura violencia conyugal. Ello evidencia la urgente necesidad de implementar estrategias de abordajes pertinentes para esta población.

Por lo tanto, considerando la alta incidencia de este fenómeno a nivel internacional y nacional, y sobre todo la escasa información que existe en Baja California en general y muy especialmente en nuestra ciudad: Tijuana, con respecto a este tema, la presente investigación estuvo destinada a estimar la magnitud de la violencia de pareja en una muestra de estudiantes universitarios de escuelas privadas¹⁸ de la ciudad de Tijuana y a describir las formas en que se manifiesta, los factores asociados, su nivel de conciencia y su relación entre los sexos.

Variables que se tomaron en cuenta:

El sexo (Masculino o Femenino)

El tipo de violencia (que está numerado según cada uno: en económica, sexual, psicológica y física). Valga aclarar que el padecer o promover un tipo de violencia no excluye que también existan otros en la misma persona.

¹⁸ El hecho de escoger a las privadas obedece sólo a una condición de las variables del proyecto de mantener igualdad de condiciones para futuras comparaciones con la muestra de Santo Domingo.

El reconocimiento o no de la violencia (ejercida y/o padecida): Esto se logró al contrastar las primeras preguntas del cuestionario, que son de forma abierta, con las preguntas posteriores, que enfatizan cada aspecto específico de cada tipo de violencia, y que han sido concebidas y probadas anteriormente con el fin de que los sujetos puedan darse cuenta de que esas cosas son violencia, antes no percibidas como tal.

Instrumentos utilizados:

Una encuesta de violencia en la pareja: elaborada luego de una investigación previa de la tutora de este trabajo, con vistas a este proyecto en desarrollo y que ha sido previamente validada en nuestra población. La misma cuenta con un total de 53 ítems, que de forma anónima y con total consentimiento previo de los entrevistados, explora la violencia física, sexual, psicológica y económica, así como si la persona evaluada ha sido o es objeto y o sujeto de alguna(s) de estas formas de violencia, si tiene o tenía conocimiento de ello, el sexo y la relación entre todas estas variables, entre otras. Esta fue aplicada con consentimiento previo, en un local de esas escuelas y en un horario adecuado.

Una entrevista abierta al finalizar la aplicación de la encuesta con una consigna destinada a que con total voluntariedad el alumnado pudiera opinar libremente acerca de qué les pareció la encuesta aplicada y si deseaban destacar algún hecho de la misma una vez terminada. Esto con el objetivo de constatar si confesaban cambios en su manera de percibir lo que era la violencia en cualquiera de sus tipos, tanto como víctimas como en el caso de ser victimarios (o ambos) luego de leer todo el cuestionario.

Muestra de estudio: Estuvo constituida por un total de 366 personas, 123 hombres y 243 mujeres, todos estudiantes de diferentes carreras a nivel licenciatura y pertenecientes a universidades privadas de la ciudad de Tijuana B.C.

Conclusiones más relevantes:

Con alarma fue apreciado que casi el 80% de la población encuestada presentaba violencia de pareja¹⁹, sea como víctima, como victimario o como ambos (la mayoría), lo que indica el alto índice de violencia que existe entre los jóvenes de nuestra entidad, aun cuando se trabajó con los que ya presentaban un nivel de preparatoria terminado y estaban cursando la Universidad, en escuelas privadas además.

Además resultó que el sexo no fue una variable estadísticamente significativa en este resultado global, por lo que tanto las mujeres como los hombres ejercieron y recibieron violencia, incluso en muchas ocasiones de manera conjunta. El 67% de la población estudiada (más de la mitad de los encuestados) resultó ser víctima de algún o algunos tipos de violencia, en lo que un 66.9% resultó ser victimario(a), sin diferencias por sexo. De los cuales, más de la mitad era víctima y a la vez victimaria.

En cuanto al tipo de violencia, de los 4 tipos estudiados y siendo que se podía ejercer y/o recibir de más de uno de los tipos de violencia, la violencia psicológica (en contra de lo esperado en la hipótesis de estudio) resultó significativamente mayor, en ambos sexos (tanto dada como recibida) y sin diferencias estadísticamente significativas entre ellos.

Pero lo más relevante fue que la mayoría de l@s jóvenes que ejercen y/o toleran violencia en su relación de pareja lo hacen sin ser conscientes de esta conducta destructiva, lo que evidencia el alto grado de invisibilización y normalización de violencia en el noviazgo, en coincidencia con lo encontrado y previamente planteado por otros autores con muestras de otras regiones del país y en el plano internacional.

Por lo pronto, destaca un elevado índice en la violencia de pareja entre los jóvenes de Tijuana (aunque sólo sean representativos de las universidades privadas), donde el sexo no es un factor condicionante y sí el desconocimiento y naturalización que esta conducta

¹⁹ Debemos aclarar que por no ser preguntado en la encuesta, partimos de que, al igual que en toda la literatura consultada, se trata de parejas heterosexuales.

ha llegado a presentar, especialmente en lo que se refiere a agresiones verbales, humillaciones y otros componentes emocionales que se consideran dentro de la llamada violencia de tipo psicológica.

A partir de estas conclusiones seguiremos analizando diferentes variables para determinar cuáles serían las recomendaciones más puntuales y pertinentes a elevar como elementos de peso en el trabajo de las políticas públicas, de educación, seguridad y salud del estado, en relación al cese de la violencia.